CAPITULO IV

UBICACION DE LOS INDIOS EN LA
FORMACION SOCIAL MEXICANA

4. Crecimiento capitalista y poblaciones indígenas

4.1. Caracterización socioeconómica de las poblaciones indígenas

Por mucho tiempo las ciencias sociales, de México y América Latina trataron de conceptualizar a la socioeconomía de las poblaciones indígenas, considerándolas formas "precapitalistas" o como un conjunto de "modos de producción", que siendo "subsidiarios" al modo capitalista se encontraban "articulados" a él; estas tesis fueron fundamentadas sobre todo por la sociología de los años setentas.

Sin embargo, las contribuciones que surgen del estudio de los Gundrisse, así como el Cap. VI inédito del Capital, los que se complementaron con el estudio de la renta de la tierra, vinieron a comprobar que las relaciones sociales que se desarrollaban en las "comunidades indígenas", se encontraban configuradas al seno de la formación social capitalista; así, al referirnos al indio, habría que adecuarlo (regionalmente) conforme al lugar que específicamente ocupaba en la (producción) división social del trabajo. El estudio de caso denotaba que las categorías de campesino, artesano, jornalero, peón, asalariado (obrero agrícola) eran dables para tipificar la condición en que se ubicaban las poblaciones indígenas. El tabú de la comunidad autonómica, aislada de todo contacto con la formación social en su conjunto fue roto, al ubicarse el criterio de crecimiento y desarrollo de las fuerzas productivas. Proceso que ha sido distinto en cada región indígena; macroeconómicamente, el fenómeno se ha reproducido más intensamente en la zona norte del país, que en Estados co-

mo Chiapas o Oaxaca, del sur-sureste de la República.

Otro tipo de criterios que trataban de explicar a la socioeconomía indígena es aquella que refería a la producción indígena como "unidades de producción campesina"⁷⁷, tesis igualmente refutada. Ya que, si bien la economía campesina sigue subsistiendo en diversidad de comunidades, "no todas" las formas productivas inherentes al medio indígena se adecuaban a este óptica.

Los teóricos "marginalistas" intentaron adecuar la explicación socioeconómica de las poblaciones indígenas como "sobrantes" de la sociedad global. Conforme a éste planteamiento pareciera que los indios no jugaran un papel en el crecimiento del sistema. Hoy sabemos que muchas poblaciones indígenas se encuentran marginadas de bienes y servicios, pero ello no significa que estén al margen de la producción, por el contrario vastos sectores de las poblaciones étnicas son parte de la superpoblación relativa que es "útil" al crecimiento capitalista.

77. "A diferencia de los teóricos clásicos, neoclásicos y románticos, concibo que es factible elaborar una teoría general de las economías campesinas que rompa con los modelos estructuralistas y funcionalistas que han venido imperando en los enfoques de las ciencias sociales contemporáneas. Esta teoría debe contener dos momentos: Primero, la aprehensión de las categorías y leyes económicas que rigen los procesos de producción, intercambio y distribución de cada una de las especies de las economías campesinas, que conforman sistemas particulares de economía política teórica, lo que a nivel genérico corresponde a las diversas formaciones económico-sociales de las cuales los campesinos forman parte integral y en segunda instancia la aprehensión de las categorías y leyes que todas las especies de economías campesinas (o varias de ellas) tienen en común". Cf. Calva José Luis, Los campesinos y su devenir en las economías de mercado, Siglo XXI, México, 1988, p. 9.

En la economía campesina reproducida por algunas comunidades y ejidos de población indígena se genera la exacción de plusvalía, vía renta de la tierra.

Volviendo a la forma en que se viene procesando el crecimiento capitalista en las poblaciones indígenas, encontramos que existen comunidades que otrora fueron "autosuficientes" en su producción de alimentos, de sus artesanías (fundamentalmente materia prima local), de materiales para construcción, plantas medicinales, etc. y que en la actualidad dependen del mercado capitalista. Lo que obliga a los indígenas a buscar recursos extraordinarios, intensificándose el proceso de proletarización.

Stavenhagen caracteriza de la siguiente forma a las comunidades indígenas:

"Sistemas consuetudinarios o comunales de tenencia de la tierra en los que la tierra no es propiedad, privada ni una mercancía sino que está controlada por la comunidad y sus miembros tienen derecho al usufructo de la misma bajo ciertas condiciones específicas. Generalmente este sistema se relaciona con una tecnología primitiva, el cultivo de roza, agricultura de subsistencia o la producción familiar en pequeña escala de cultivos comerciales. En este sistema es poco probable que se efectúen mejoras permanentes a la tierra. La disponibilidad de mano de obra familiar es el freno principal para que se puedan ampliar las actividades agrícolas. Las presiones demográficas reducen la relación tierra-hombre y generan una tendencia a que la tenencia comunal se transforme en propiedad privada."⁷⁸

78. Stavenhagen Rodolfo, El campesinado y las estrategias del desarrollo rural, Cuadernos del CES No. 19 El Colegio de México 1977, p. 14.

La debida explicación socioeconómica de la estructura agraria de las poblaciones indígenas solamente puede ser ubicada a través del estudio de caso, para definir como se manifiesta en la coyuntura actual este tipo de relaciones. Fenómeno que regionalmente permitirá advertir el grado de proletarización, descampesinización y de desarrollo de las fuerzas productivas.

En la actualidad el "problema indígena" se desenvuelve en un contexto de crisis general y en particular de crisis agrícola al que paso a referirme.

4.2. La Crisis Agrícola

Toda política del bloque hegemónico, es resultante de las situaciones históricas que se presentan (ya estructurales o superestructurales). En particular en el Estado mexicano se ha pronunciado por el reconocimiento (básicamente cultural) de sus poblaciones indígenas, en una coyuntura de crisis general de su modelo socio-económico, y fundamentalmente de crisis agrícola-agraria, aspectos que ameritan un breve análisis.

Para José Luis Calva la crisis agrícola se manifiesta de la siguiente forma:

"El campo mexicano resiente el flagelo de una nueva crisis agrícola: la cosecha de granos para consumo humano por habitante fue en 1987 inferior en un 25.1% a la de 1981; y la cosecha global de alimentos por persona fue en 1987 inferior en un 11.8% a la de 1981. Correlativamente, todas las grandes variables económico agrícolas han declinado abruptamente: la inversión pública y privada, el hato ganadero, el parque de tractores, el crédito

agrícola, etc.. Pero lo más preocupante es que las causas generadoras de éstos fenómenos no limitan su acción a los años 1982-1987; están aún presentes, y amenazan a largo plazo la subsistencia de millones de campesinos, la alimentación de todos los mexicanos y la viabilidad general del desarrollo económico nacional!⁷⁹

Conforme a cifras estimadas por el Banco de México, la contracción del producto agrícola entre los años de 1986-1988 ha sido sumamente severa: el PIB agrícola declinó en un 4.96% en 1986 mientras que en 1987 creció apenas en un 0.7%, sin embargo, para marzo de 1988 hubo una nueva caída en un -0.54%. Comparativamente podemos establecer que conforme a estas cifras el producto agrícola per cápita cosechado en 1987 es inferior en aproximadamente 11.8% al de 1981. (Cf. Cuadro No. 5 "Producto Interno Bruto Agrícola y Pecuario, México 1987", anexo).

"tomando agregadamente los sectores agrícola y pecuario, la tasa compuesta de crecimiento anual medio fue del 4.7% en el período 1977-1981; mientras que en el período 1982-1987, la tasa de crecimiento pecuario fue del 1.1%, inferior en 1.7% al incremento demográfico."⁸⁰

Si bien las causas de la crisis agrícola habría que relacionarlas con el paradigma global del sistema dominante, en el que permean criterios neoclásicos, impuestos por el Fondo Monetario Internacional y de las transnacionales, que controlan la produc-

79. Calva José Luis, Crisis agrícola y alimentaria en México - - 1982-1988, Ed. Distribuciones Fontamara, México 1988, p. 9.

80. Ibidem, p. 12.

PRODUCTO INTERNO BRUTO AGRICOLA Y PULPERIA

Millones de Pesos de 1970

MEXICO, 1977 - 1987

Año	BIBLIOTECA		FINANCIERE		CORPORATIVO	
	Mil. \$	Varia.	Mil. \$	Varia.	Mil. \$	Varia.
1976	36 388	-----	24 098	-----	94 436	-----
1977	38 977	10.30	24 907	3.36	63 884	7.48
1978	42 142	8.12	26 663	3.03	67 805	6.14
1979	39 650	5.90	26 189	2.05	65 844	2.89
1980	45 628	10.02	26 963	2.95	70 591	7.21
1981	47 138	8.04	27 803	3.11	74 941	5.64
Tasas medias: 1977 - 81		5.93		2.90		4.75
1982	45 768	-2.91	28 553	2.70	74 321	-0.83
1983	47 674	4.16	29 095	1.95	76 769	3.29
1984	48 920	2.61	29 534	1.51	78 494	2.19
1985	51 501	5.27	30 043	1.72	81 544	3.94
1986	48 945	-4.96	30 902	2.86	79 647	-2.08
1987 ^a	48 677	-0.55	30 788	-0.37	79 465	-0.48
1987 ^b	49 923	2.00	30 788	-0.37	80 711	1.08
1987 ^c	49 300	0.73	30 788	-0.37	80 088	0.30
Tasas Medias 1982 - 87 ^a		0.54		1.71		0.98
Tasas Medias 1982 - 87 ^b		0.94		1.71		1.24
Tasas Medias 1982 - 87 ^c		0.74		1.71		1.11

a Estimacion con base en Banco de Mexico, Indicadores Trimestrales de la Actividad Productiva Variacion anual 1986 - 1987 del promedio de indices de los primeros tres trimestres.

b Estimacion con base a la tasa preliminar de crecimiento agricola 1986 - 1987 declarada por Eduardo Pesqueria, titular de la SARH, es ese periodo

c Promedio de las dos estimaciones anteriores.

Fuente: NAFINSA, La Economia Mexicana en Cifras, Mexico, 1986; INEGI - SPP Sistema de Cuentas

Nacionales 1985 y 1986: para 1987 estimaciones anotadas.

ción de alimentos. También es necesario ubicar los aspectos que internamente han constituido causas esenciales de la crisis alimentaria, al respecto Galva señala:

"Podemos agrupar las causas económico-políticas de la nueva crisis agrícola en tres grandes conjuntos interactuantes: 1) la caída de la demanda interna de alimentos (determinada a su vez por la contracción de los salarios reales), que se convierte en un factor depresor de los precios agrícolas relativos en el mercado abierto; 2) la caída de la rentabilidad de las inversiones agrícolas y de la acumulación de capital en ciertas ramas de la producción rural (cuya composición orgánica de capitales es relativamente alta) y en aquellos estratos campesinos que producen primordialmente con mano de obra propia y familiar. Este deterioro de la rentabilidad deriva, a su vez, primero, de la caída de los precios de los bienes de capital (maquinaria e implementos) así como la elevación de los precios de los insumos agropecuarios (fertilizantes, insecticidas, combustibles, etc.) con tasas superiores a los precios agrícolas y al índice general de precios; 3) las políticas económicas instrumentadas por el Estado a partir de 1982 que han determinado: a) la brusca caída de la inversión pública en irrigación, fomento agrícola y crédito rural; b) la contracción de la demanda interna de alimentos y materias primas agropecuarias (al deprimir los salarios y el nivel de la actividad industrial); y c) la evolución de las relaciones de precios desfavorables a la agricultura, de una manera directa mediante la fijación de los precios de garantía de los granos y de los precios de venta de ciertos insumos producidos por el Estado (co

mo los fertilizantes y los combustibles) y de manera indirecta _ por la política cambiaria que ha encarecido la maquinaria agríco_ la y ha puesto al consumidor nacional de alimentos en desventaja respecto al consumidor extranjero que paga en dólares sobrevalua_ dos."⁸¹

Las contracciones de la crisis agrícola han provocado recor_ tes muy importantes en el gasto público de este sector. Conforme _ al informe que presentó la Secretaría de Agricultura y Recursos _ Hidráulicos en el año de 1988 se estableció que el presupuesto _ ascendía a 2'297,000 millones de pesos, lo que comparativamente _ al año 1987 significa un recorte de más del 30%.

Como hecho social-económico la crisis agrícola se refleja _ como crisis alimentaria.

Las profundas contradicciones que hoy se manifiestan en el _ sector agrícola están repercutiendo como un problema de desabas_ to alimentario; de insuficiencia (tanto cualitativa como cuanti_ tativa) de alimentos, así como de desnutrición y porque no decir_ lo de inanición⁸², fenómenos que están repercutiendo básicamente en aquéllos núcleos de la población rural más depauperados (en-- tre otros, los pueblos indígenas) siendo éstos los más afectados por la situación; aquí la tesis de desarrollo desigual y combina_ do del marxismo cobra vigencia. Mientras que el modelo moderniza_

81. Calva, op. cit., p. 20.

82. Conforme a datos elaborados por el Instituto Nacional de Nu_ trición, se calculaba que en el año de 1980, morían en Méxi_ co 100,000 niños por inanición. Cf. Calderón Salazar Jorge, _ Estado, Reforma Agraria y Autogestión campesina en México, _ Ed. UNAM, México 1985, p. 19.

dor rural se impone como instrumento de crecimiento capitalista, en beneficio de los grandes oligopolios imperialistas y del bloque hegemónico, los indígenas intensifican sus problemas sociales y económicos.

Comparativamente encontramos que:

"Mientras los países capitalistas desarrollados consumen 98.9 gramos de proteínas por persona al día, de los cuales 56.2 gramos son de origen animal y los países desarrollados en transición al socialismo (la URSS y Europa Oriental) consumen 100.6 gramos de proteínas al día, de los cuales 51.4 gramos son de origen animal"⁸³; "las encuestas nacionales del Instituto Nacional de Nutrición encontraron que el consumo medio de proteínas animales era en 1969-1982, de 7.7 gramos en la zona centro occidente, de 15 gramos en la zona del golfo, 8.7 gramos en el sur, de 9.6 gramos en el sureste y de 14.3 gramos en el norte. Como resultado, la desnutrición infantil presentó los siguientes porcentajes: 83.9% de niños desnutridos en la primera zona y en las siguientes: 69.4%, 89.9%, 91.9% y 34%"⁸⁴

Según el Censo General de Población de 1980, el 32.4% de la población rural no comía carne, ni pollo; el 18.5% no comía huevo; el 50.7% no tomaba leche y el 75.7% no comía pescado (véase cuadro No. 6, "Consumo de alimentos de origen animal en los hogares, México; 1980, Censo General de Población, anexo)

- - - - -

83. F.A.O., Anuario de Producción, Roma, 1984.

84. Calva, op. cit. p. 56.

CONSUMO DE ALIMENTOS DE ORIGEN ANIMAL EN LOS HOGARES

MEXICO: 1960 CENSO GENERAL DE POBLACION

HOGARES SEGUN LOS DIAS DE LA SEMANA EN QUE SE CONSUMEN ALIMENTOS DE ORIGEN ANIMAL

Alimentos Consumidos y grupos de Poblacion	Total de Hogares		Ningun dia		1 a 3 dias		4 a 7 dias	
	Numero	%	Numero	%	Numero	%	Numero	%
Poblacion Total	13 041 417							
CARNE O POLLO	2 258 837	17.3	7 250 857	55.4	3 551 723	27.2		
HUEVO	1 497 897	11.5	3 526 602	28.6	7 816 918	12.7		
LECHE	3 599 386	27.6	1 058 739	12.7	7 783 292	59.7		
PESCADO	8 226 954	63.1	4 400 640	33.7	413 623	3.2		
Poblacion Rural	4 172 751							
CARNE O POLLO	1 353 691	32.4	2 431 900	58.3	387 160	9.3		
HUEVO	770 752	18.5	1 539 883	36.9	1 862 116	44.6		
LECHE	2 117 503	50.7	652 840	15.6	1 402 408	33.6		
PESCADO	3 158 042	75.7	850 467	20.4	164 242	3.9		
Poblacion Urbana	8 868 666							
CARNE O POLLO	905 146	10.2	4 798 957	54.1	3 164 563	35.7		
HUEVO	727 145	8.2	2 186 719	24.7	5 954 802	67.1		
LECHE	1 481 883	16.7	1 005 899	11.3	6 380 884	71.9		
PESCADO	5 068 912	57.2	3 550 173	40.0	249 581	2.8		

Fuente: INEGI. SPP. X Censo General de Poblacion y Vivienda

1980 Resumen General Vol. II MEXICO 1986 cuadro 60

Calva reitera:

"En el campo, la situación alimentaria era todavía más grave. Según la encuesta realizada por el Instituto Nacional de Nutrición en 1979, entre el 52% y el 87% de la población rural infantil de la mayoría de las regiones nutricionales en que se dividió el país, padecían desnutrición. Su consumo de calorías oscilaba alrededor del 65% del mínimo recomendado y el de proteínas alrededor del 75%. Entre la población global (adulta e infantil) de las distintas regiones, una proporción que oscilaba entre el 42.8% y el 88.5% presentaba deficiencias en su consumo de proteínas; sólo en dos de las 19 regiones nutricionales se observan consumos adecuados de calorías y solamente una de las regiones presentó un consumo adecuado de proteínas."⁸⁵

En el medio indígena habría que agregar el problema estructural del despojo de tierras, con sus respectivas secuelas de asesinato y aplastamiento de su población, (aspecto que, por su trascendencia le dedicaré un capítulo aparte) el que ha sido motivado por la expansión de la frontera agrícola y ganadera.

Las relaciones de explotación, miseria e insalubridad en que se ubican millares de mazahuas, coras, mixtecos, mixes, etc., que hoy forman parte de la fuerza de trabajo asalariada de las transnacionales⁸⁶, de la fresa, algodón, caña, tabaco, etc., ade

85. Calva, op. cit., p. 54.

86. En México existen alrededor de 65 firmas en el sector, de las más importantes, tenemos: Anderson Clayton Co.; Campbell Soup Co.; Carnation Corp.; Coca Cola Export Co.; Del Monte Corp.; General Foods Corp.; Gerber Productos Co.; H.J. Heinz, Co.; Quaker Oats Co.; Swift Co.; United Fruit Co. y otras.

más de no contar con relaciones contractuales que reivindiquen los mínimos niveles de subsistencia, fenómeno que también se reproduce en aserraderos y zonas ganaderas del país.

La extracción de recursos de las comunidades, la construcción de obras físicas (presas, carreteras, pistas de aterrizaje, campos petroleros, minas, etc.), han representado un deterioro de sus estructuras socioeconómicas y ecosistémicas.

La situación social de las poblaciones étnicas puede desencadenar reacciones sociales de resultados imprevisibles. Valga mencionar que en las últimas elecciones presidenciales, hubo regiones indígenas de Oaxaca y Chiapas en donde el movimiento indígena se expresó como una mayoría silenciosa, se calcula en aproximadamente 80% el abstencionismo electoral.

Esta posición fue sustentada por organizaciones que pertenecen fundamentalmente a la CNPA (Coordinadora Nacional Plan de Ayala). Dentro de estas encontramos a la OCEZ, Organización Campesina Emiliano Zapata, la UCEZ, Unión de Comuneros Emiliano Zapata, la OIFUH, Organización Independiente de Pueblos Unidos de las Huastecas, la Unidad Popular de la Mixteca, el Frente Campesino Independiente de Tuxtepec Oaxaca, la Alianza Campesina Revolucionaria, FDOMEX Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata, entre otras, todas ellas con fuerte base social indígena.

Este sector del campesinado mexicano puede ser considerado como uno de los más politizados del país. A diferencia de otras organizaciones campesinas (indígenas), la CNPA plantea como obje-

tivo estratégico, la toma del poder en alianza con el movimiento obrero-popular.

Es en este contexto que al Estado mexicano puede resultar significativo la aplicación de reformas legales cuyo contenido puede ser "atenuador de la conflictiva social", como así se avisa la posible adición o reforma que se haga inicialmente a la Constitución y con la cual se promulgue el reconocimiento de México como un país pluricultural y multiétnico.

4.3. Programas de Desarrollo Rural

Como base de sustentación política y mecanismo de legitimación el bloque hegemónico ha desarrollado programas a los que podríamos denominar "coyunturalistas". En los últimos años el Estado ha puesto en práctica programas a los que globalmente hemos conocido como "desarrollistas", "modernizadores", "estabilizadores", "con justicia social", etc..

Para los indígenas generalmente la aplicación de estos programas ha significado la imposición de paradigmas distintos al suyo y aún contradictorio a sus propios intereses.

Estos programas han sido coyunturales, en la medida en que fluyen en los períodos de crisis (socioeconómica o política). Su tinte "populista" siempre va dirigido a "elevar el nivel de vida de las poblaciones indígenas" (explotadas) y a resolverles sus problemas de marginación (sic). Desde 1940 las crisis van y vienen y los problemas subsisten.

Como ejemplo del sentido efímero del "desarrollo rural", ob

servamos como en la década de los años sesentas, la influencia de la revolución cubana obligó a las burguesías nacionales a aplicar el "desarrollo de la comunidad", aspecto que provenía de la influencia de la ALPRO, "Alianza para el Progreso", desarrollada por el presidente John F. Kennedy. El transfondo político de posibles insurrecciones populares no podría ocultarse, fue así como en México se incorporaron el Banco Interamericano de Desarrollo y diversos "cuerpos de paz" con el objeto de reproducir multitud de programas de desarrollo de la comunidad.

"De esta manera, el Desarrollo de la Comunidad, como señala Fals Borda, viene a cumplir dos tareas: a) absorber y neutralizar el malestar campesino y de los pobladores de las barriadas urbanas, mediante su institucionalización y, b) preparar a estos sectores para una masiva introducción de la sociedad de consumo mediante la "revolución verde" o la construcción masiva de viviendas, en donde finalmente los únicos beneficiados reales vinieron a ser las multinacionales y sus agentes nativos proveedores del financiamiento, tecnología, la maquinaria y la multitud de insumos: vidrio, concreto, plásticos, refacciones, etc.." ⁸⁷

Conforme la óptica "regionalizadora", que años atrás estableció Aguirre Beltrán, el gobierno aplicó el "Plan Tarahumara", el "Plan Huicot", el programa de los altos de Chiapas y el "Plan Tarasco", todos ellos en esencia, fueron aculturacionistas e incorporativistas.

87. Fals Borda Orlando, El Reformismo por dentro, en América Latina, Siglo XXI, México D.F. 1972, p. 27.

En época más reciente el bloque hegemónico creó el llamado P.I.D.E.R. (Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural), conocido en su última etapa como Programa Integral de Desarrollo Rural en México.

"El PIDER se concibe hacia finales de la década de los 60's en base a estudios en profundidad sobre la situación del medio rural, que reflejaban la indeseable polarización del sector en el país, producto de un acceso y uso desigual entre los agricultores comerciales y de subsistencia a los servicios agrícolas de asistencia técnica, crédito y seguro agrícola."⁸⁸

Como parte de su "marco teórico", el PIDER planteaba:

"Como la comunidad agrupa a individuos y a grupos de familia en ciertas formas de organización social y de afiliación que son importantes para ellos, las transformaciones de la comunidad son una condición necesaria para un cambio progresivo y comprensivo. Cada comunidad debe convertirse en un sistema elástico, capaz de administrar su propio desarrollo, tanto interno como en relación con su interacción con los otros sistemas".⁸⁹

Además de los fines político-sociales, en lo económico los programas referidos buscaban, entre otros aspectos:

a) Desplazar los cultivos de subsistencia destinados al consumo de las poblaciones indígenas, para ir incorporando culti

88. Díaz Cisneros Heliodoro, Las limitaciones de los programas de desarrollo rural en México, Cuadernos del Centro de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Posgraduados, Chapingo. México 1986, p. 85

89. Miller Eric J., Desarrollo Integral del Medio Rural, Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1986, p. 58

vos comerciales destinados a la exportación.

b) Incorporar como sujetos de crédito del sistema nacional a las poblaciones étnicas.

c) Incorporar la utilización de tecnología e insumos modernos en la explotación de las unidades de producción.

d) Intensificar el proceso de proletarización, en las que si bien los indios son "poseionarios" de sus tierras son, las grandes transnacionales, las burguesías regionales y los caciques quienes fungen como patronos.

e) Ampliar el radio de acción del mercado capitalista en las poblaciones étnicas.

Respecto de este último aspecto Boege, señala:

"En la medida en que avanza el mercado capitalista dentro de las regiones étnicas, la contradicción interioridad étnica-exterioridad no étnica se agudiza. Los grupos de poder que representan la fracción dominante del capital dentro de la región (que finalmente serán los intermediarios del capital financiero) intentarán redefinir la cultura étnica en función de reproducir y expandir su interés de acumulación. Pero también el Estado, como representante de la perspectiva estratégica del capital, interviene dentro del desarrollo desigual para modernizar las posibilidades del mismo capital. En ese sentido hablamos de proyecto regional del capital, proyecto instrumentado o avalado por el Estado. Esto implica que el poder dentro de una región determinada abarca más dimensiones que la simple contienda entre los terratenientes y comerciantes usureros (la burguesía agraria local), y

los trabajadores del campo (jornaleros y campesinos pobres).⁹⁰

Así resulta que el mejor indigenista, ha sido el propio crecimiento capitalista, al respecto Guerrero menciona:

"Desarrollo capitalista, al acometer la desintegración de las comunidades étnicas, deshaciendo sus sustentaciones, económicas, políticas, ideológicas y jurídicas. El cambio gradual y sin violencia, procurando la no-desorganización de la comunidad indígena, meta original del Instituto Nacional Indigenista, ha sido lo que se ha presentado en menor medida, pese a los esfuerzos casi heroicos de algunos funcionarios del Instituto Nacional Indigenista; intermediarios, capitalistas, comerciantes, caciques, empresarios que proletarizan a la población, carreteras, descubrimientos de petróleo, etc., han sido elementos que, en forma más bien violenta, y desorganizando brutalmente a la comunidad indígena, han llevado a cabo la 'modernización', proceso que, al parecer, el capitalismo, régimen violentamente integrador, no concibe sin el etnocidio. El paternalismo, y el misionerismo del antiguo Instituto Nacional Indigenista, van desapareciendo. La actual política indigenista, más tecnocrática y austera, se adecua más 'racionalmente' a la marcha del modo de producción dominante. El indio es un 'marginal' más, alguien que debe dejar de serlo, alguien que debe dejar de serlo, alguien que debe saber -y experimentar- que no tiene otro sitio que aquel que le corresponde en la sociedad burguesa; ser un 'moderno trabajador explotado'."⁹¹

90. Boege, op. cit., p. 58.

91. Guerrero, op. cit., p. 133.

Concluyendo: Desarrollo de la comunidad, no debe significar más incorporación o integración de las poblaciones indígenas a proyectos que nada tienen que ver con su propia identidad. Dadas las repercusiones socioeconómicas, culturales, psicológicas, ideológicas, etc. que tiene la aplicación de estos planes, deben ser los propios indígenas quienes definan en un futuro, aquellos objetivos de política, administración, etc. más acorde con sus propias realidades. A decir de la Organización de las Naciones Unidas "... el desarrollo de la comunidad son aquellos esfuerzos de una población que se suman a los de sus gobiernos para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de sus comunidades e 'integrarlas' a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al 'progreso nacional'." ⁹²

La idea estrecha de que los indios constituyen un "problema para el desarrollo" debe ser marginada. El bloque hegemónico está obligado a reconocer la capacidad autogestionaria de los pueblos étnicos, desde donde es factible que estos se organicen, conforme a sus propios intereses y expectativas su futuro.

Frente a la crisis social y económica que confronta el sistema ha llegado el momento de precisar, conforme a otra óptica, las "metas del desarrollo". Este fenómeno debe de dejar de ser identificado con el mero crecimiento económico en el que solamente el éxito se mide por la acumulación de capital en unas cuantas manos, para ser ubicado como el mejoramiento de las condicio

92. ONU, Estudio Internacional de los programas de desarrollo social, Nueva York 1959, p. 2.

nes materiales de existencia de los explotados. En particular es te nuevo enfoque debe partir del pleno desenvolvimiento y participación democrática de los pueblos indios.

CAPITULO V

EL ESTADO MEXICANO Y LOS

INDIOS

5. Tratamiento Político del Estado Mexicano a las Poblaciones Indígenas.

5.1. El Indigenismo

5.1.1. Algunos conceptos fundamentales

Al explicar al indigenismo, autores como Bonfil Batalla se remontan a la época colonial, mientras que la mayoría de autores lo ubica a principios del presente siglo.

Conceptualmente han sido varios los caminos desde los cuales se ha planteado el discurso indigenista. Rubio Orbe⁹³, exdirector del Instituto Interamericano Indigenista proponía hacia 1975 la siguiente clasificación.

- I) De Incorporación
- II) Absorción
- III) Asimilación
- IV) Integración
- V) Redención

Este autor entiende a la incorporación "como una política y estrategia que busca la unidad nacional, sin considerar los valores y características de la cultura indígena, y que, en último término esa política y sus acciones complementarias se encaminan a la desaparición de la cultura indígena, bajo formas y procesos de absorción a la cultura dominante y a la unidad nacional".⁹⁴

93. Rubio Orbe González, Política y estrategia del indigenismo en América Latina, América Indígena, Vol. XXXV, México 1975, p. 457.

94. *Ibidem*, p. 460.

Por otro lado al explicar al indigenismo integracionista, lo supone como un proyecto que en esencia busca un "mestizaje étnico y cultural".

Según Rubio Orbe el integracionismo se diferencia del incorporacionismo (sic).

A diferencia de este autor los marxistas señalan que en rigor el integracionismo "trata de eliminar la diversidad sociocultural que obstaculiza la plena expansión de la sociedad burguesa y de garantizar la completa participación de los indígenas -en condiciones de asalariados- en una estructura social definida por las relaciones capitalistas de explotación de la fuerza de trabajo. Según este indigenismo, lo específico de lo étnico es precisamente su 'atraso', el cual se resuelve justamente con la mencionada integración. El fundamento ideológico de esta concepción es una posición evolucionista unilineal que concibe a lo étnico tan sólo como un 'momento', no cabalmente realizado, del desarrollo histórico. Por consiguiente, la plena integración al capitalismo dependiente constituye la plena realización sociohistórica del sistema étnico, y toda acción indigenista se justifica en aras de alcanzar ese punto culminante."⁹⁵

La asimilación pretende la liquidación de las poblaciones étnicas. "Esta política y estrategia no valora, ni considera las características culturales, las formas de vida de los indígenas; no medita, ni reflexiona en el significado de la organización social aborígen... el calificativo que podría darse a esta políti-

94. Aguilera, op. cit., p. 7.

ca es el de etnocidio."⁹⁶

"La Redención considera que la cultura, las formas sociales, económicas y políticas de los no indígenas son superiores en conjunto y en sus elementos. Se plantea en este caso la necesidad y aspiración de buscar la unidad nacional bajo esas normas. Los indígenas, en cambio, son inferiores; su cultura, organización y más características son inferiores, forman fuerzas y barreras que detienen el progreso."⁹⁷

Para Orbe todas las formas en que se manifiesta el indigenismo, parten de supuestos acientíficos en el campo de las ciencias sociales; y además constituyen una negación de los derechos humanos, naturales y sociales que se encuentran consagrados en los diversos pronunciamientos internacionales.

Esta clasificación, más bien teórica, tendría que ser redimensionada, en el marco de la realidad latinoamericana. Adecuando al indigenismo, como una ideología y política de Estado (tanto de viejo como de nuevo cuño) cuya finalidad es la de integrar (subsumir) social, económica, culturalmente, etc., al conjunto de poblaciones indígenas del país, al proyecto del bloque hegemónico.

En la óptica del indigenismo, se establece hacer eficiente al crecimiento capitalista a las poblaciones indias. Bajo el pretexto de consolidar la "unidad nacional", se justifica la repro-

96. Rubio, op. cit., p. 457.

97. Ibidem, p. 457.

ducción de la fuerza de trabajo asalariada (india) y la expansión del sistema productivo.

Cuando de alguna forma el indigenismo mexicano ha planteado el reconocimiento de ciertos valores culturales indígenas, ha sido el propio Estado quien ha definido cuales de esos valores son los que deben mantenerse. El indigenismo ha sido una política diseñada por el bloque dominante y su práctica (en el fondo) es la destrucción-absorción de lenguas, y sistemas socioculturales indígenas.

Esta política ha sido diseñada fundamentalmente por los antropólogos mexicanos que han fungido como intelectuales orgánicos del Estado.

En la década de los años 80, el bloque hegemónico ha acuñado nuevos conceptos acerca del indigenismo, como son el "indigenismo de participación", creado en el período presidencial de José López Portillo y el "indigenismo pluriculturista" desarrollado en el período que va de 1982 a 1988.

Recientemente el CLALI, Consejo Latinoamericano de Apoyo a las Luchas Indígenas, plantea al etnopolulismo, como una concepción "neo indigenista", al respecto señala:

"Surgido en un principio en contraposición al enfoque del integracionismo, el etnopolulismo ha devenido con el correr de los años en una concepción cada vez más orgánica e identificada objetivamente con el proyecto de las clases dominantes. Dado el gradual desgaste del modelo propuesto por el indigenismo integracionista tradicional, el etnopolulismo ha venido sustituyendo paula

tinamente a aquel, en favor de los grupos dominantes, en la medida en que además va demostrando su mayor eficacia como ideología desmovilizadora y de control. En algunos contextos nacionales puede decirse que el etnicismo ha sido prácticamente asumido ya como el nuevo enfoque indigenista oficial, y los principales promotores y elaboradores de tal concepción han sido llamados a incorporarse a los aparatos burocráticos que ponen en práctica la política étnica estatal. En la actualidad, no es raro que se observe una singular pero eficaz yuxtaposición; una cúpula ideológica etnicista que recubre una práctica esencialmente integracionista."⁹⁸

Un último enfoque (indigenista) es el que Rodolfo Stavenhagen llama "civilizacional"⁹⁹ y que más bien estaría encuadrado a mi parecer, como discurso indianista.

5.1.2. Breve cronología del indigenismo en México

Si partimos de la idea de que el indigenismo, es una política del Estado, cuyo fin es incorporar al sistema, al indígena, bajo un proyecto homegeneizador donde el objeto principal es la reproducción económica en beneficio del bloque dominante, entonces coincidimos con aquellos autores que asumen la idea de que el indigenismo estuvo presente desde la época de la intervención española. Aspecto que se aplicó, en parte, por la reducción catastrófi

98. Aguilera, op. cit., p. 8.

99. Stavenhagen Rodolfo, Los movimientos étnicos indígenas y su Estado Nacional en América Latina, Civilización, septiembre 1984, México D.F., p. 203

ca de la población y que (en Mesoamérica) avizoraba la experiencia desastrosa que el conquistador tuviera años atrás en el Caribe, de ahí que después de la debacle poblacional, los peninsulares se "preocuparan por la defensa del indio", con lo que más bien garantizaban a la fuerza de trabajo de minas y haciendas.¹⁰⁰

La forma institucional y moderna del indigenismo se origina a principios del presente siglo, influenciado por la revolución mexicana y como un discurso contestatario a las corrientes racistas-biologistas que durante todo el siglo XIX conceptuaron al indio como un factor de atraso e incivilización.

"En la segunda década de este siglo, el pionero latinoamericano del indigenismo moderno, Manuel Gamio, se planteó vívidamente el asunto del carácter incompleto de la 'nacionalidad' o la nación imbuída todavía de ciertos tópicos evolucionistas que le hacían observar a los grupos étnicos como sistemas colocados en fases o 'etapas de civilización' inferiores, pero habiendo asimi-

100. No obstante el interés económico del conquistador habría que considerar (si bien no del todo aplicado) el carácter que tuvo la legislación de este período. Es indudable que el formalismo jurídico (Leyes de Indias) puede ser considerado muy avanzado: en el libro II se permitía la autonomía del derecho indígena, "las leyes y buenas costumbres que antiguamente tenían los indios para su buen gobierno y policía, siempre que no se encuentren con la sagrada religión no con las leyes de este libro; En el libro IV dice "la venta, beneficio y composición de tierras se haga con tal atención que a los indios se les deje con sobra todas las que pertenecieren, así en particular como por comunidades y las aguas y riegos y las tierras en que hubieran hecho acequias u otro cualquier beneficio, con que por industria personal suya hubieran fertilizado, se reserven, en primer lugar y por ningún caso se les pueda vender ni enajenar".

lado también las enseñanzas de relativismo cultural de su maestro Franz Boas (de quien fue alumno en la Columbia University y en la Escuela Internacional de Arqueología y Etnografía Americanas, fundada en México en 1910), Gamio se propuso delinear las medidas que era necesario poner en práctica para elevar a los indígenas de su condición, sin necesidad de recurrir a medios violentos de incorporación, es decir rescatando hasta cierto punto los valores (aquellos reputados como 'positivos') de los sistemas socioculturales autónomos.

Gamio, en suma, sentó las bases de una perspectiva que observaba la heterogeneidad étnica (particularmente en sus aspectos socioeconómico, cultural y lingüístico) como obstáculo para la conformación plena de la nación. Por consiguiente, la formación de una nación integrada y sólida, en opinión de Gamio, requería la transformación de los grupos indígenas por medio de un mestizaje o fusión sociocultural que se expresaría en la 'aculturación'. Sólo de esta manera la nación podría asentarse firmemente sobre una auténtica cultura nacional que trascendiera el localismo de los sistemas étnicos."¹⁰¹

El pensamiento de Gamio fue determinante para construir el marco ideológico que requería el Estado para delinear su proyecto nacional, ya que, hasta el siglo XIX se había mantenido una identidad nacional que se inspiraba en los patrones norteamericanos y franceses.

101. Díaz Polanco, op. cit., 1987, p. 33.

El indigenismo se liga a la idea que el Estado mexicano venía planteando acerca de la cultura nacional y de la nación mexicana. Si bien es cierto que este proyecto nacional fue elaborado por los intelectuales de la época, por lo cual se concibe como un proyecto "progresista", también es cierto que al haber elaborado la política indigenista no dejaron de ubicarla en la opción del propio bloque dominante, negando toda posibilidad de florecimiento de las poblaciones indígenas. El proyecto nacional y su indigenismo, no deja de sentar sus bases en la ideología europeizante, cimentando así un proyecto que atiende más al pensamiento de la burguesía mexicana, que al de sus propias raíces.

"En 1921 se restablece la Secretaría de Educación Pública que Carranza había suprimido. José Vasconcelos fue el autor del proyecto para su reorganización. En ese mismo año y atendiendo a la reestructuración de la dependencia se crea el Departamento de Educación y Cultura para la Raza Indígena. Hacia noviembre de ese año se nombran maestros ambulantes que empiezan a operar en las comunidades indígenas con un plan cuidadosamente elaborado que se inicia con el estudio de las condiciones culturales de los pueblos; llevan el alfabeto, realizan su trabajo en la comunidad tratando de interesar a los miembros de la comunidad en nuevos cultivos de la tierra, cría y cuidado de animales domésticos y en el desarrollo de industrias regionales; emprenden un programa de acción social que incluye la formación de hábitos de ahorro y el impulso al teatro vernáculo, la danza y las canciones populares."¹⁰²

102. Pozas Arciniega, op. cit., p. 248.

En abril de 1923 se aprobó el establecimiento de las llamadas casas del pueblo, cuyo fin era constituirse en la alternativa para "mejorar la situación de las poblaciones indígenas".

Plutarco Elías Calles creó el Internado Nacional de Indios, donde incorporó a indígenas de diversos grupos lingüísticos, como fueron los amuzgos, totonacos, otomíes, náhuatl, etc., en total miembros de 26 distintas poblaciones indígenas.

Dentro del marco institucional que va adquiriendo el indigenismo, en 1932 se creó la Estación de Incorporación Indígena de Carapan cuyo fin fue estudiar las posibilidades de integrar al indio purépecha de la región a la vida nacional, este proyecto fue dirigido por Moisés Sáenz, que en otro contexto representó un antecedente de la sociología participativa.

Con la instauración del gobierno del general Lázaro Cárdenas, en 1934, el indigenismo adquiere realmente su estructuración.

Por primera vez en la historia de México, un gobierno cristaliza las demandas que por años se encontraban insatisfechas, Cárdenas restituye a las poblaciones indígenas, de algunas de las tierras que otrora pertenecieron a sus ancestros, en algunos casos se armó a los indígenas para que defendieran su patrimonio.

La política agraria del presidente Cárdenas permitió el afianzamiento de la mayoría de las poblaciones étnicas.

Si bien, el proyecto cardenista converge en una línea "populista", es innegable lo avanzado de sus proyecciones; en el ámbito educacional, el Estado cardenista promovió la creación de las

normales rurales; en algunas zonas (Yaqui, Chontalpa, la Comarca) en donde existía un desarrollo más profundo de las fuerzas productivas, el gobierno dotó de tierras a los indígenas y campesinos formulando proyectos de colectivización rural.

En el año de 1937 fue creado el Departamento de Educación Indígena, que funcionaba al interior de la Secretaría de Educación Pública.

Dentro del Departamento de Educación Indígena se encontraban incorporados los internados indígenas, a los que se denominaba Centros de Educación Indígena. "Estos centros pasaron al Departamento de Asuntos Indígenas en 1938, con nuevas funciones, convirtiéndose en Centros de Capacitación económica; su objetivo era dar capacitación técnica, agrícola e industrial."¹⁰³

En el año de 1939, el presidente Cárdenas encomendó a Alfonso Caso la organización del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

A nivel internacional el presidente Cárdenas impulsó la iniciativa para la verificación del Primer Congreso Indigenista que se celebró en Pátzcuaro, Michoacán en el año de 1940. A partir de este evento se decidió la creación del Instituto Indigenista Interamericano, al igual que fue planteada la necesidad de crear los institutos indigenistas nacionales, en toda Latinoamérica.

- - - - -

103. Carmona Lara María, Notas para el análisis del derecho indígena, UNAM 1988, p. 45

Mientras que el indigenismo cardenista ubicó su atención en los aspectos de restitución de tierras (reforma agraria) y educación, el indigenismo que se inicia en 1940 tendrá un giro, enfocándose en aspectos culturales. Para ese entonces se pretende resolver la situación de los indios bajo patrones de asimilación, vía la cultura nacional.

El presidente Avila Camacho creó en el año de 1942 la ENAH, Escuela Nacional de Antropología e Historia. Años más tarde (1948) el ejecutivo federal promulga la ley que creó al INI (Instituto Nacional Indigenista) como un organismo con personalidad jurídica propia. Originalmente el INI se planteaba como funciones las siguientes:

A. Investigar los problemas relativos a los núcleos indígenas del país.

B. Estudiar las medidas de mejoramiento que requieran esos grupos indígenas, y promover ante el Ejecutivo Federal la aprobación y aplicación de estas medidas.

C. Intervenir en la realización de las medidas aprobadas coordinando y dirigiendo en su caso la acción de los órganos gubernamentales.

D. Fungir como cuerpo consultivo de cuestiones indígenas.

E. Difundir los resultados de sus investigaciones, estudios y proyectos.

F. Emprender aquellas obras de mejoramiento de las comunidades indígenas que le encomiende el Ejecutivo.

En realidad el INI al igual, que otras entidades burocráticas, se situó como un apéndice de instituciones gubernamentales e incluso de multinacionales como así sucedió con el Instituto Lingüístico de Verano, al que se le delegó la política lingüística del país.

Al indigenismo de este período se ligán los nombres de los antropólogos Alfonso Caso y Gonzalo Aguirre Beltrán.

"Alfonso Caso establece los lineamientos de la acción indigenista (que orientaron al indigenismo mexicano durante un cuarto de siglo) que busca la protección de las comunidades indígenas con el objeto de integrarlas en la vida económica, social y política de la nación, en un plano de igualdad con las comunidades mestizas. Esto es posible a través de una aculturación planificada por el gobierno mexicano y en beneficio de los grupos indígenas: mejorando sus condiciones económicas, llevándoles educación, capacitándolos, en nuevas técnicas y conocimientos agropecuarios, comunicándolos dado que la acción indigenista se concibe de carácter regional."¹⁰⁴

"Gonzalo Aguirre Beltrán desarrolla las modalidades de su operación a partir de sus concepciones de la integración regional de las regiones interculturales y redefine al sujeto de la acción indigenista y pasa de la definición individual, basados en criterios lingüísticos y etnográficos a la definición social, desarrolla los conceptos de la región intercultural con sus ciudades rectoras y elabora la teoría de los centros coordinadores que tiene

104. Bonfil Batalla, Etnodesarrollo y Etnocidio, FLACSO, San José de Costa Rica 1987, p. 267.

como antecedente el primer proyecto regional de desarrollo integral para los tzeltales y tzotziles de los altos de Chiapas."¹⁰⁵

La política indigenista del INI se comenzó a aplicar en la década de los años cincuenta; para ese entonces el INI incorpora un vasto sector de indígenas como promotores de sus regiones, fenómeno que derivaría en una nueva diferenciación social de las poblaciones indígenas.

En 1952 se creó el Centro Coordinador de la Región Tarahumara. En 1954 el Centro Coordinador Indigenista de las Mixtecas. Y debido a las múltiples contradicciones en que se ven envueltos millares de chinantecos, mixes, etc., (construcción de la presa "Miguel Alemán") el Estado se vió obligado a crear el Centro Coordinador del Papaloapan.

Detrás de la política que inspiró al INI se encuentra el discurso aculturacionista que sustentaban Alfonso Caso, Gonzalo Aguirre Beltrán y personal del Instituto Lingüístico de Verano.

Así Aguirre Beltrán planteaba en 1957 la "aculturación inducida, que tenía por objetivo introducir modificaciones convenientes a la propia cultura india."¹⁰⁶

En franca crítica al papel desempeñado por Aguirre Beltrán el Dr. Díaz Polanco señala:

"Las precauciones de Aguirre Beltrán no evitaron que desde la segunda mitad de la década de los sesenta en adelante, una

105. Bonfil, op. cit., p. 268.

106. Citado en Chirif Alberto, Ocupación territorial de la Amazonia y marginación de la población indígena (nativa), Rev. América Indígena, Vol. XXXV-2, México 1975, p. 20.

plévide de intelectuales progresistas e impugnadores acusaran a su esquema teórico-práctico de etnocida, autoritario y homogeneizador."¹⁰⁷

En estudios elaborados por Darcy Ribeiro se comprobó como la aculturación había llevado a distintas comunidades del Brasil a su plena asimilación o "transfiguración étnica".¹⁰⁸

Un nuevo momento del indigenismo-populismo mexicano es el que se desarrolla en el período del presidente Luis Echeverría (1970-1976). A diferencia de los períodos anteriores el país vive una crisis agrícola además de una crisis política derivada del movimiento popular del año de 1968. Después de muchos años, algunos núcleos indígenas pasan a la ofensiva derivando incluso en movimientos guerrilleros, como fueron los desarrollados en Michoacán, Oaxaca y Guerrero, en los que se desenvuelve el Partido de los Pobres (PDLP) fundado por el maestro rural Lucio Cabafias Barrientos; la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) dirigida por Genaro Vázquez y el Partido Proletario de América Latina dirigido por el "Güero" Medrano. La base social de estos movimientos esencialmente fue indígena y su lucha plantea de manera esencial la recuperación de las tierras despojadas.

El accionar indigenista de este sexenio constituyó un paliativo a las contradicciones mencionadas. El propio Estado plantea por primera vez, la vinculación de los indios para sustentar las

107. Díaz Polanco Héctor, Lo nacional y lo étnico en México. El misterio de los proyectos, Rev. Cuadernos Políticos No. 52, octubre-diciembre 1987, México, p. 36.

108. Ribeiro Darcy, Los Indios y la Civilización, Brasilia, Brasil, 1970.

políticas indigenistas, incluyendo los aspectos más concretos, _
al respecto Francisco Gómez Jara, señala:

"El trabajo empezó construyendo escuelas, organizando coope-
rativas de consumo, protegiendo las fuentes y manantiales donde_
la gente se surtía de agua para sus servicios domésticos, reali-
zando campañas para evitar la mortandad de las aves de corral, _
para sembrar frutales, para fomentar mejoras sanitarias en la po-
blación. En todas estas actividades, primero se reunía a la gen-
te de los parajes para analizar sus problemas y discutir con _ _
ellos los proyectos de solución."¹⁰⁹

Siguiendo la tradición corporativista del partido en el po-
der (PRI), Echeverría convoca a la creación de la organización _
indígena, fenómeno que finalmente se traducirá en el advenimien-
to del CNPI, Consejo Nacional de Pueblos Indígenas, la que contra-
riamente a los designios del Estado, comienza a configurarse co-
mo una primer alternativa de lucha del movimiento indio. Es en es-
ta coyuntura de crisis en que la política indigenista del Estado_
adquiere un cambio.

La tesis de la incorporación y de la integración comienzan_
a ser sustituidas por las de acción participativa de la pobla- -
ción indígena. Bajo esta nueva tendencia en 1977 se creó la Di-
rección General de Culturas Populares, al seno de la Secretaría_
de Educación Pública. Algunos sectores del bloque hegemónico co-
mienzan a reconocer la validez del cúmulo de poblaciones indíge-

- - - - -
109. Gómez Jara, op. cit., p. 99.

nas, bajo la premisa de que "México como nación se enriquece con el aporte cultural de todos y cada uno de sus grupos".

El propio gobierno del presidente López Portillo definirá su proyecto indigenista como un indigenismo de "participación".

"Ya en 1977, el nuevo director del INI, Ignacio Ovalle Fernández, hacía públicas las nuevas orientaciones: las 'bases para la acción 1977-1982 'resumen las directrices de su política. Se trata de 'lograr una mayor participación de la población indígena en la producción y en los beneficios de desarrollo nacional',¹¹⁰

"El gobierno de López Portillo crea COPLAMAR (Coordinación General de Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados, dependiente de la Presidencia de la República) cuyo programa contiene alimentos básicos, servicios de sanidad (especialmente a través de las instalaciones del Instituto Mexicano del Seguro Social en el Programa IMSS-COPLAMAR), mejora del habitat rural, escuelas, distribución de agua potable, construcción de carreteras entre las comunidades, etc..¹¹¹

Sin embargo unas son las "aspiraciones" y otras las realidades, en 1983 el Instituto Nacional Indigenista entra en una profunda crisis que culmina con el encarcelamiento de su director.

En un documento que envían algunos antropólogos al INI refieren, entre otras cosas, lo siguiente:

- - - - -

110. Chantal, op. cit., p. 68

111. Ibidem, p. 69

"Todo indigenismo, a pesar de su ropaje integracionista, participativo y pluricultural, a pesar de discursos y propósitos declarativos, es un 'instrumento etnocida'. 'El indigenismo, cualquiera que sea su nominación, constituye un sistema que se impone a los grupos étnicos desde aparatos burocráticos, como una fuerza objetivamente opresiva, manipuladora y disolvente.'"¹¹²

"En diciembre de 1983 el presidente de la Madrid sintetizó en siete puntos las orientaciones de su política indigenista.

- Aprovechar la planeación democrática para diseñar y aplicar una política con los indígenas y no tan sólo para los indígenas.
- Preservar la culturas y las tradiciones indígenas.
- Detener el proceso de reducción de los territorios indígenas mediante la plena conservación y aprovechamiento de sus recursos actuales.
- Orientar los programas de capacitación, producción y empleo de acuerdo con la naturaleza de los recursos y de las tradiciones de la comunidad.
- Ampliar la cobertura de servicios básicos.
- Combatir toda forma de intermediarismo.
- Implantar en los hechos, a favor de los grupos indígenas, las garantías individuales y los derechos sociales que consagra la Constitución para todos los mexicanos."¹¹³

112. Correa Guillermo, El INI usado contra la Liberación del Indio, Rev. Proceso, México, abril-1983, p. 14

113. Documentos de consulta, México, Instituto Nacional Indigenista, Vol. I, No. 1, 1984.

"Los proyectos del gobierno de De la Madrid, a principios de 1983, amplían la visión indigenista, hacia la noción de etno-desarrollo (posteriormente a la de ecodesarrollo), noción que contempla la entrega por parte del Estado de aquellos medios y útiles que permiten a los propios grupos étnicos asumir los movimientos sociales. La ambigüedad de tal visión es innegable. Por una parte es el INI quien, preservando así su capital simbólico, técnico e histórico, diseña este proyecto político, suministra las nuevas tecnologías, forma a los líderes y ayuda a la reconstitución de los propios grupos étnicos. Por otra parte, el proyecto es una apertura democrática que pone las iniciativas en manos de los indígenas... o más precisamente de los que los dirigen. Si bien a esta apertura pareciera ponérsele límites en el INI mismo, después de la crisis que éste sufriera en el segundo semestre de 1983, existen también otros organismos públicos que, a lo largo de períodos más prolongados y con medios más modestos que los del INI, parecen haberse orientado hacia acciones comparables."¹¹⁴

El 18 de junio de 1986 apareció un nuevo decreto que reglamentaba la participación de las comunidades indígenas a las que se refiere el artículo séptimo de la ley de creación del Instituto Nacional Indigenista.

Este nuevo ordenamiento jurídico estuvo precedido por la de

114. Bataillon Claude, Notas sobre el indigenismo mexicano; India
nidad, etnocidio e indigenismo en América Latina, CEMCA
 Instituto Interamericano Indigenista, México 1988, p. 130.

claración hecha por el presidente de la república, en el sentido de que México se reconocía como un país esencialmente plural (plural en lo étnico, lo cultural, y lo ideológico). Fue de esta manera como se inició el llamado "indigenismo pluricultural", el que para fines de década tiene vigencia, y viene sustentando la reforma o adición que formalmente tiene que hacerse a la Constitución General de la República.

La dimensión que el "indigenismo" (bloque hegemónico) dé al reconocimiento de las etnias dependerá de la fuerza real que plantee el movimiento indio y el conjunto de fuerzas democráticas que luchan a su lado. El que dicho reconocimiento vaya más allá de "lo cultural", depende también de la correlación de fuerzas que opere en el momento de la aplicación del mismo.

5.1.3. El indigenismo, algunos elementos para su ubicación en América Latina

Si bien su origen se dá en México, esta ideología y proyecto político del Estado se reproduce prácticamente en la mayoría de los países de América Latina convirtiéndose en la principal fuente de fundamentación ideológica de las políticas indígenas en nuestro continente.

Su formalización surge de los pronunciamientos del Primer Congreso Indigenista Interamericano que se verificó en Pátzcuaro Michoacán en abril de 1940. En este evento se determinó la creación del Instituto Indigenista Interamericano, mediante una Convención Internacional que hasta la fecha ha sido ratificada por los siguientes Estados:

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela.

La política de este Primer Congreso, se pronunció por los siguientes aspectos:

- I) Respeto a la personalidad y a la cultura indígena;
- II) Rechazar los procedimientos legislativos prácticos que tengan origen en concepto de diferencias raciales con tendencias desfavorables para los grupos indígenas;
- III) Igualdad de derechos y de oportunidades para todos los grupos de la población americana;
- IV) Respeto a los valores positivos de la cultura indígena.
- V) Facilitar a los grupos indígenas su elevación económica y la asimilación y el aprovechamiento de los recursos de la técnica moderna y de la cultura universal;
- VI) Toda acción que se intente sobre la comunidad indígena deberá contar con la aceptación de la comunidad.

Un aspecto muy trascendente lo representó la recomendación que se hizo acerca de la rectificación de la división política y administrativa de las regiones habitadas por las poblaciones étnicas, así como la redistribución de tierras y el reconocimiento de personalidad jurídica bajo su propia fisonomía, como los ayllus en el Perú, el ejido en México y las reservaciones en los Estados Unidos.

Estas fueron las aspiraciones que originalmente mantuvo el

indigenismo latinoamericano, sin embargo, en los hechos cada uno de los países de la región venía de procesos muy complejos, los que en la práctica planteaban como una gran interrogante su aplicación. En algunos casos el crecimiento capitalista, en el campo había sido devastador, como así puede ser catalogado el arribo de "pioneros" y "colonizadores" europeos tanto en Argentina como en Chile y Venezuela, nunca sabremos realmente el número de indios exterminados.

Si bien el indigenismo latinoamericano tuvo sus variantes, habría que precisar que este no salió de la óptica que le dió origen. Por cuanto proyecto homogeneizador, que niega la especificidad de las poblaciones indígenas y busca incorporarlas-asimilarlas al "proyecto nacional".

La política indigenista a nivel latinoamericano continuó siendo propuesta por el Instituto Interamericano Indigenista, el cual ha realizado hasta fines de la década de los años ochenta, diez congresos, dentro de los que tenemos los siguientes:

El segundo, celebrado en 1949 en Cuzco Perú; el tercero en La Paz Bolivia, en el año de 1954; el cuarto congreso fue celebrado en 1959 en Guatemala; el quinto en Quito Ecuador; el sexto nuevamente en Pátzcuaro Michoacán, México en el año de 1969; el séptimo tuvo lugar en Brasilia, Brasil en 1972; el octavo en Mérida, Yucatán en 1980; el noveno en Estados Unidos, en octubre de 1985 y el décimo en septiembre de 1989 en San Martín de los Andes en Argentina.

Sin lugar a dudas que los dos últimos congresos han sido,

por su carácter y resoluciones los más importantes, a continuación reproduzco algunas de las resoluciones más significativas del IX Congreso:

"Resolución No. 12

1. Que se diseñe y se instrumente un modelo de educación bilingüe-bicultural propio para las comunidades indígenas, con la participación de los pueblos y profesionales indios.

2. Que los contenidos curriculares para la educación indígena se integren tanto con elementos de las culturas étnicas como de la cultura universal tomando en cuenta las condiciones y necesidades específicas de cada pueblo.

3. Que se recomiende a los países con población indígena la incorporación de los elementos culturales indios en los planes y programas de estudio del sistema educativo nacional.

Resolución No. 14

1. Que los Estados miembros adopten medidas y ordenamientos jurídicos tendientes a reconocer el carácter y naturaleza multiétnica y multilingüe de sus respectivas sociedades nacionales.

2. Que los Estados miembros ~~implementen~~ acciones legales que garanticen a los pueblos indígenas y comunidades étnicas el acceso a la estructura jurídico-política de los estados nacionales, de tal manera reproduzcan una identidad a través del ejercicio efectivo de sus derechos económicos y culturales."¹¹⁵

115. Resoluciones al IX Congreso Indigenista, Santa Fé, Nuevo México, E.E.U.U., 1985.

En la resolución número 15, por primera vez en un Congreso Indigenista se hace alusión al problema de los derechos humanos de las poblaciones indias:

"Resolución No. 15, considerando:

Que la Comisión Internacional de Derechos Humanos, según lo preceptuado por la Carta de la OEA, modificado por el protocolo de Buenos Aires de 1967, tiene como principales funciones: 1) promover la toma de conciencia sobre los derechos humanos entre los pueblos del continente americano y 2) vigilar la observancia y el respeto de estos derechos en los estados americanos.

Que el Congreso reconoce el aporte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la promoción y protección de los derechos de los pueblos indígenas del continente americano, así como los problemas que sigue experimentando la situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas.

Resuelve:

1. Hacer un llamado a la Asamblea de la OEA a fin de que solicite a la Comisión que informe anualmente a la Asamblea General de la OEA acerca de la situación de los pueblos indígenas del continente americano en lo relativo a derechos humanos.

2. Recomendar que la OEA colabore en la traducción de las Declaraciones sobre derechos y deberes del hombre y de la Convención Americana sobre Derechos Humanos a las principales lenguas indígenas del continente, a fin de promover un mayor conocimiento del sistema interamericano por los indígenas.

3. Solicitar al Instituto Indigenista Interamericano que proporcione apoyo técnico a esas medidas.

4. Recomendar que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos solicite y estudie información pertinente de representantes de organizaciones indígenas y no gubernamentales en la vigilancia por parte de la CIDH de la situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas y en sus investigaciones sobre países.

Resolución No. 16, considerando:

Que han ocurrido graves y continuas violaciones de los derechos humanos de los pueblos indígenas del Continente Americano,

Que esas violaciones han consistido, en particular, en violaciones de derecho a la vida, desapariciones, reubicaciones y desposesión de tierras tradicionales,

Que esos pueblos tienen derecho a manejar sus propios asuntos de acuerdo con sus tradiciones, culturas y religiones,

Que a menudo carecen de medios de protección judicial y de otro género con los que cuentan los integrantes de los sectores dominantes de los países donde viven,

Resuelve:

1. Recomendar a los Estados miembros que adopten medidas urgentes, en consulta con los representantes de los pueblos indígenas, a fin de reconocer y aplicar los derechos que les corresponden.

2. Exhortar a los Estados miembros a adaptar sus legisla---

ciones y prácticas internas al derecho internacional en lo referente a los derechos de los pueblos indígenas.

3. Exhortar a la Organización de Estados Americanos a considerar seriamente la cuestión de los derechos indígenas, en la elaboración del Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de derechos económicos, sociales y culturales.

Resolución No. 17, considerando:

Que la violencia política y los conflictos que afectan a algunos pueblos indígenas han aumentado en los últimos años, lo que ha dado como resultado un enorme número de refugiados indigenas y de personas desplazadas en el ámbito interno,

Que la proporción mayor de esos refugiados y personas desplazadas en el ámbito interno son indígenas,

Que en sus últimos cuatro informes anuales, a la Asamblea General de la OEA, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha expresado su preocupación en lo concerniente a los requisitos fundamentales en cuanto al debido tratamiento humano que debe darse a los refugiados,

Que las legislaciones internas de los Estados miembros y las convenciones regionales sobre refugiados no son suficientes para resolver situaciones de asilo en masa, especialmente cuando los refugiados y asilados son indígenas,

Resuelve:

1. Solicitar a la OEA, conforme a lo recomendado sistemáti-

camente por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que inste a los Estados miembros a reconocer el principio de non re-foulement (de no devolución) y a velar por su observancia, a fin de que se aplique con especial celo en el caso de los indígenas.

2. Hacer un llamamiento a los Estados miembros con el fin de que respeten y den cumplimiento al principio humanitario y a-político de la concesión de asilo, especialmente tratándose de indígenas.

3. Instar a los Estados miembros a que ratifiquen la Conven-ción y el Protocolo de las Naciones Unidas relativos a la condi-ción de los refugiados a fin de que cooperen plenamente en los esfuerzos de las instituciones internacionales humanitarias reco-nocidas, facilitando su labor.

4. Instar a los Estados miembros a adoptar en sus legisla--ciones internas normas de procedimiento relacionadas con los re-fugiados y el asilo a fin de darle soluciones prácticas y humani-tarias a estas situaciones.

Resolución No. 20, considerando:

Que las normas consuetudinarias de los pueblos indígenas de América han sido reconocidas en la medida adecuada en la mayoría de los Estados miembros de la Convención de Pátzcuaro (1940),

Que se estima indispensable para la equidad en la administra-ción de justicia en los países miembros que haya un reconocimien-to adecuado de esas normas consuetudinarias,

Que las legislaciones penales y civiles vigentes en muchos de los Estados miembros no reconocen en la medida necesaria la de

especificidad sociocultural de los pueblos indios de América,

Que el reconocimiento de estas normas jurídicas y de esa especificidad sociocultural es indispensable para la protección adecuada de los derechos humanos de los pueblos indios.

Recomienda:

1. El reconocimiento en la medida adecuada, de las normas consuetudinarias de los pueblos indios de los países miembros.

2. Que los Estados miembros de la Convención Internacional de Pátzcuaro (1940) estudien la posibilidad de adecuar los sistemas penales y civiles vigentes, a la especificidad sociocultural de los pueblos indios, tomando en cuenta las normas consuetudinarias de estos pueblos.

3. Al Instituto Indigenista Interamericano, que preste la ayuda necesaria a los gobiernos de los Estados miembros."¹¹⁶

Finalmente el IX Congreso de Santa Fé se pronunció, porque el conjunto de países miembros reconocieran el carácter multiétnico y pluricultural de las sociedades nacionales.

Es importante precisar que las resoluciones de este congreso denotan un giro en las apreciaciones que tradicionalmente había mantenido el Instituto Indigenista Interamericano; mientras que de 1940 a 1979 la tendencia fue más integracionista, de 1980 a la fecha, se plantea un indigenismo más democrático, humanista y pluricultural. Sin embargo, de facto, las resoluciones elabora

- - - - -
116. Resoluciones al IX Congreso Indigenista Interamericano, Santa Fé, Nuevo México 1985.

das por los diez congresos han sido relativamente consideradas _ por los países de la región, ya que, dichos acuerdos no son obligatorios.

Al respecto Marroquín, estableció un "estudio del cumplimiento de 313 resoluciones aprobadas por los primeros seis congresos (hasta el de 1968), y concluye que más del 88% de las resoluciones no han sido cumplidas debidamente. Entre los factores más importantes que han determinado su incumplimiento, Marroquín enumera:

a) La política general de los gobiernos americanos, los cuales no ven con simpatía los cambios que propugna el indigenismo, cambios que, van en contra de los intereses de las oligarquías _ locales o nacionales.

b) El problema económico.

c) La falta de difusión de las Resoluciones del Congreso.

d) La falta de técnicos con capacidad para llevar adelante _ su cumplimiento.

e) Los obstáculos que los sectores que viven de la explotación del indio oponen al cumplimiento de las resoluciones indigenistas.

f) La falta de obligatoriedad de las resoluciones."¹¹⁷

Con sus respectivas contradicciones cada uno de los Estados latinoamericanos ha "refuncionalizado" el proyecto indigenista _

117. Stavenhagen, op. cit., 1988, p. 109

del Instituto Indigenista Interamericano, acorde con las expectativas del bloque hegemónico y según las coyunturas de crisis socioeconómica que viene experimentando el continente.

Por ejemplo, en la medida en que se hace necesario el impulso de la reforma agraria (burguesa) es conforme se aplica el indigenismo, en este contexto ubicamos los casos de Getulio Vargas en el Brasil, de Paz Estensoro en Bolivia, de Freire en Chile, de Carlos Andrés Pérez en Venezuela, (primer período y de Luis Echeverría en México, etc.

En otro ámbito, podríamos colocar al indigenismo, cuya fuente es más humanista y democrática, sin dejar de ser integracionista, como son los casos de Jacobo Arbenz en Guatemala, de Omar Torrijos en Panamá, de Lázaro Cárdenas en México, y de Velasco Alvarado en el Perú, proyectos que macropolíticamente son concebidos como populistas.

En tercera instancia podríamos citar al proyecto de la Unidad Popular que presidiera Salvador Allende y al del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Su contextualización más orientada hacia el socialismo permitió avances muy notorios en cuanto a la consolidación de los derechos históricos, humanos, culturales y socioeconómicos de las poblaciones étnicas asentadas en sus territorios.

Sin embargo, los logros obtenidos en Chile fueron prácticamente destruídos por la dictadura asesina de Augusto Pinochet. Mientras que en la República de Nicaragua se decretó el estatuto que dá la autonomía a los pueblos de la Costa Atlántica, al que

por su importancia nos referiremos más adelante.

En la coyuntura actual de crisis, es indudable, que frente a las aspiraciones de un indigenismo pluriculturista y democrático, prevalecerá el criterio ya no tan sólo integracionista, sino devastador, este "giro en la historia del indigenismo" está siendo resultado de la política que está aplicando (vía deuda externa) el Fondo Monetario Internacional, al conjunto de grupos dominantes de la región. Para 1989 no resulta extraño saber que la deuda se esté pagando con territorio en el que habitan determinadas etnias (Bolivia por ejemplo).

Regiones a las que otrora Aguirre Beltrán llamara "regiones de refugio" habitadas por indios, se están convirtiendo en polos de explotación económica, como producto de la imperiosa necesidad de recursos de las burguesías regionales, como así sucede con la etnia Yanomami de la zona del Amazonas Venezolano y Brasileño en la que se viene explotando diversidad de recursos (principalmente oro). O el caso de la sábana en territorio de los indios Guayana en el que se están haciendo explotaciones masivas de maderas preciosas. Solamente una nueva correlación de fuerzas será capaz de reorientar el problema de exterminio y de integración de las poblaciones étnicas.

5.1.4 Crítica al Indigenismo

La experiencia histórica evidenció lo erróneo de una ideología-política (indigenismo), que en nombre de una "nación" intentó durante más de 50 años homogeneizar lo no homogeneizable. Ni la barbarie capitalista que en nombre de la modernidad construía

"obras magnificentes" y destruía comunidades completas, ni los criterios asimilacionistas e integracionistas fueron capaces de destruir lo diverso de nuestras poblaciones étnicas. La debilidad del indigenismo radicó siempre en establecer al fenómeno bajo una óptica estrictamente ideológica, y no estructural, por cuanto las bases en que se sitúan nuestras poblaciones étnicas. Sin embargo, no todo es desdeño, si bien, no comparto la idea de Berdychewsky acerca de la existencia de indigenismo de izquierda y de derecha, si concibo que al seno de la "corriente indigenista" existen sectores que han influido y determinado que los congresos indigenistas internacionales hayan planteado avances muy notorios en el contexto de la lucha por los derechos sociales, históricos y humanos de las poblaciones étnicas de América Latina, en el que incluso, han intervenido las organizaciones indígenas, estos y otros argumentos del indigenismo tendrán que ser recuperados en la lucha que los propios protagonistas establecerán para abrir nuevos espacios, ya que, la nueva ideología-política que refrende los intereses de las poblaciones étnicas, no será sino resultado dialéctico del propio indigenismo.

Finalmente coincido con la crítica al indigenismo que sostiene el Dr. López y Rivas:

"Los indigenismos, en sus diversas denominaciones, no actúan para 'solucionar' la cuestión étnica, sino para asegurar la sujeción de los indígenas al proyecto de la sociedad de las clases dominantes y explotadoras.

Así, la cancelación de todo indigenismo, y en su sustitución por una política indígena forma parte de la verdadera solución de

la cuestión. Pero ello no se obtendrá como una concesión, sino como resultado de la lucha de los grupos étnicos por despojarse de la sujeción económica, política, ideológica y lingüística y como consecuencia del desarrollo de sus propios instrumentos organizativos (con independencia político-ideológica de los organismos indigenistas y demás aparatos de dominación) y de la libre concertación de alianzas políticas estratégicas con otros sectores explotados y oprimidos."¹¹⁸

5.1.4. Política del lenguaje y poblaciones indígenas

5.1.4.1. Su contextualización

Nada extraño resulta que desde la colonia los dominadores, hubieran ensanchado su poder imponiendo, entre otros patrones, su lenguaje, de esta manera se manifiesta la estrecha relación entre lenguaje y poder. La expropiación que de sus lenguas ha intentado realizar el bloque dominante a las poblaciones indígenas, se ubica en la lógica de la dominación y sometimiento de éstas.

Conceptualmente el lenguaje dice Schaff ... es una praxis condensada; praxis social y praxis individual ... "El lenguaje como punto de partida social del pensamiento humano es el mediador entre el pensamiento social, transmitido, y el pensamiento individual, creador... En el proceso de la... educación social el hombre no sólo aprende a hablar, sino también a pensar. Al recibir una imagen acabada de la sociedad aprende el lenguaje -que también es pensamiento- como una experiencia que está estabeci-

118. López y Rivas, La Cuestión Etnico Nacional, México, 1987, p. 28.

da en las categorías del lenguaje y acumulada... como saber de la sociedad sobre el mundo."¹¹⁹

Marx en la ideología alemana señala, "la lengua es la realidad inmediata del pensamiento; la lengua no es sólo la expresión de la conciencia sino la conciencia misma."

Sèrgio Salvi, menciona:

"Las lenguas son entidades dinámicas, en constante desarrollo, que marchan a la par con la experiencia, la condicionan así como son condicionadas por ella. Todo progreso social y cultural para ser auténtico, puede realizarse solamente por medio de la lengua alrededor de la cual se ha formado, históricamente, una comunidad: de otra manera se tendrá una experiencia artificial, imitativa, impuesta desde arriba, y en la mayoría de los casos incomprendible."¹²⁰

Para el bloque hegemónico resulta evidente que la homogeneización del lenguaje asegura y afianza todas sus expectativas de poder, las económicas, sociales, culturales, etc. ya que con el lenguaje se aseguran espacios, se aculturiza, etc., porque en última instancia el lenguaje no es sino un sistema de categorías, que están representando las relaciones sociales de la vida práctica.

Parafraseando a Gramsci¹²¹ puedo reiterar "que una de las

119. Schaff Adam, Lenguaje y Conocimiento, Ed. Grijalbo, México D.F., p. 246.

120. Salvi Sergio, Le lingue tagliate, Milán, Ed. Rizzoli, Italia 1975, p. 17

121. Gramsci Antonio, Literatura y Vida Nacional, Ed. Fontamara, México, p. 252.

bisagras de la hegemonía política está en el lenguaje!" Para el _ bloque hegemónico, no importa como, lo importante es llevar el _ dominio hasta las zonas más apartadas, para ello el Estado (y co mo veremos el propio Imperialismo) han ideado su política del _ lenguaje la que ha venido destruyendo los procesos de simboliza ción y cultura de las poblaciones indígenas.

5.1.4.2. La política del lenguaje

A decir de Rainer Hamel, la forma en que se cierne la polí tica del lenguaje en las poblaciones indígenas tendría que ser _ dimensionada en tres "áreas interrelacionadas: 1) la política del lenguaje 'externa' que define el papel de cada lengua en contex tos multilingües, sus usos y funciones en ámbitos públicos; 2) la política del lenguaje 'interna' que establece normas gramatica-- les, codifica, elabora alfabetos y diccionarios; y 3) la enseñan za y pedagogía del lenguaje".¹²²

Clasificación más bien de orden didáctico ya que es difícil precisar el límite de cada área, a nuestro parecer se encuentran (como dice el propio Rainer) interrelacionadas.

Como política de Estado, el bloque dominante ha creado ins tituciones (aparato ideológico) a través de las cuales ha hecho _ factible su desarrollo; En su ámbito más general diríamos que la política del lenguaje del Estado, se encuadra, ya sea, como polí

- - - - -

122. Rainer Enrique Hamel, Derecho, Lenguaje y Conflictos inter-étnicos, América Indígena, Vol XLIX No. 2 abril-junio 1989.

tica cultural¹²³ o cultura nacional, la que se contrapone al lenguaje y culturas de cada una de las poblaciones indígenas. La escuela (acción educativa) ha jugado un papel trascendente en los fines aculturizadores que pretende el Estado. Para Althusser la escuela forma parte del aparato opresivo del Estado, y la acción educativa solamente pretende renovar las relaciones de producción imperantes.¹²⁴

5.1.4.2.1. Instituciones del Estado involucradas en la política del lenguaje

Desde le siglo XIX existió en México un sistema educativo, que si bien mantenía sus resabios coloniales, intentaba mantenerse bajo una "concepción nacional". Este proyecto educativo más bien se cristalizó a principios del siglo XX encontrándose influenciado por el positivismo europeo. Cronológicamente encontramos los siguientes hechos que fueron dando lugar a la irrupción del sistema educativo nacional, con sus respectivas secuelas (ya culturales, ya lingüísticas) en las poblaciones étnicas.

Para el año de 1912 el Estado mexicano, crea la "escuela tipo de educación integral para la protección de las razas indias". Un año después Gregorio Torres establecerá la "imperiosa necesidad de enseñar al indígena mexicano a hablar, leer y escribir el

123. Chesnokov, define a la cultura como "... el conjunto, históricamente condicionado, de hábitos, conocimientos, ideas y sentimiento de los hombres así como su fijación y materialización en la técnica de la producción, en los servicios públicos, en el nivel de instrucción del pueblo y de los institutos que reglamentan y organizan la vida social, en los resultados de la ciencia y de la técnica, en las obras de la literatura y del arte." Citado en Bate, op. cit., p. 38.

124. Althusser Louis, Aparatos Ideológicos del Estado, Ed. Fontamara, México, p. 26

castellano."

Con la promulgación de la Constitución General de la República en el año de 1917, el Estado asume, formalmente, el monopolio educativo de la enseñanza primaria.

"En 1921, se crea la Secretaría de Educación Pública, de cuyos programas habrían de partir acciones y concepciones básicas que afectaran a los grupos étnicos del país, con el desarrollo de la educación rural, el sistema de las escuelas rurales, escuelas regionales, establecimiento de las misiones culturales, las normales campesinas y, sobre todo, la preocupación de dar a todo México un sólo idioma y una escritura común. De este período arrancan ya no las proposiciones, tan sólo, sino las fundaciones, proyectos, programas y acciones diversas para la castellanización e incorporación del indio a México. Muchos hombres ilustres de la educación en todo el país están ligados a esto; representativos de ellos son Rafael Ramírez y Moisés Sáenz. También en 1921 se crea el Departamento de Educación y Cultura para la Raza Indígena. En 1923, las escuelas rurales fueron convertidas en "Casas del Pueblo". En 1925 se crean el Departamento de Escuelas Rurales de Incorporación Cultural Indígena y los misioneros culturales de Vasconcelos para castellanizar y civilizar. En 1924 se establece el primer internado indígena llamada "Casa del Estudiante Indígena" el cual fue convertido más tarde en el Internado Nacional de Indios y que fue clausurado hasta 1933. En 1927 Rafael Ramírez organiza el Departamento de Misiones Culturales para la castellanización derecha. En 1932 Moisés Sáenz promueve la Estación Experimental de Incorporación de Carapan, Mich.